

Epicuro de Samos

Epicuro de Samos, nace en el 341 a.C en la isla de Samos y muere en el 270 a.C en Atenas. Ciudadano Ateniense por herencia de sus padres, fue educado como un filósofo.

En el 323 a.C tras la muerte de Alejandro, los ciudadanos Atenienses fueron expulsados de la isla así que Epicuro se fue a Atenas a cumplir su servicio militar y, tan solo un año después, se reunió con su padre en Colofón, donde empezó a enseñar filosofía, más tarde vivió un corto periodo de tiempo en Rodas, sobre el 311 a.C fundó una escuela en Lampsaco (Lapseki, Turquía).

En el 306 a.C regresó a Atenas, que era el centro de la filosofía de la época, y se instaló allí definitivamente. Enseñaba a un devoto grupo de seguidores, como las clases tenían lugar en el patio de su casa sus seguidores fueron conocidos como los "filósofos del jardín". Era una escuela abierta a todo el mundo, sin distinción de raza, sexo, edad o condición social. No era una escuela de transmisión de conocimientos, sino de aprendizaje de un modo de vida en la búsqueda de la felicidad.

Acudían a la escuela de Epicuro numerosos estudiantes de toda Grecia y Asia Menor, se veían atraídos tanto por su carácter como por su inteligencia. El jardín era como un santuario que liberaba de la agitación del mundo exterior. Esta fue una de las grandes escuelas de la antigüedad junto a la Academia de Platón, la Stoa de Zenón y el Liceo de Aristóteles.

En el 270 a.C murió de una infección de vesícula, poco antes de morir tomó un baño de agua caliente y bebió un trago de vino, después se despidió de sus amigos.

Epicuro fue un autor prolífico, según Diógenes, un historiador y biógrafo del s.III d.C, Epicuro dejó a su muerte unos 300 manuscritos que incluían 37 tratados sobre física y obras sobre el amor, la justicia, astronomía, ética, los dioses...

De sus escritos se han conservado tan solo tres cartas y algunos fragmentos de manuscritos muy breves. Se conservan gracias a Diógenes Laercio: la carta a Herodoto, que trata de las cosas naturales; la carta a Pitocles, que habla sobre los cuerpos celestes y la carta a Meneceo, que contiene las cosas necesarias para la vida. También hay un "sumario de sus opiniones primarias" que contiene 40 o 44 máximas breves del autor.

Se conserva en parte un código vaticano, descubierto en el 1887 y que contiene 81 fragmentos, y un grupo de papiros carbonizados que se encontraron en la casa de Herculano, sepultada por una erupción del Vesubio.

Las fuentes sobre sus doctrinas son, sobretudo, los escritos de autores romanos como Cicerón, Séneca, Plutarco, y Tito Lucrecio Caro (96-55 a.C), discípulo de Epicuro, cuyo poema "de rerum natura" (De la naturaleza de las cosas) describe el epicureísmo en detalle.

Epicuro conoció bien la filosofía de Platón y la de Aristóteles, su primer maestro de filosofía era platónico. También se ve influenciado por el atomismo de Demócrito y el hedonismo de Aristipo de Cirene.

Contexto histórico.

En el último tercio del IV a.C Alejandro el Grande proyecta un imperio basado en la civilización griega, es la "helenización" del mundo. Poco después muere Alejandro. Los reinos, fragmentados, continúan con la civilización.

Las consecuencias: una difusión geográfica de la cultura griega y la creación de nuevos centros de cultura y economía. Aniquilada la polis griega llega el concepto de cosmopolita, de ciudadano del mundo. El ciudadano es de uno mismo, no de la polis, vive en autarquía llevando una vida tranquila y sencilla...

Se separa la ciencia de la filosofía, el centro de esta última seguía siendo Atenas. Pero las ciencias se desarrollaban en Alejandría y Rodas, nuevos centros del "imperio".

En el siglo II a.C los reinos helenísticos son absorbidos por Roma, hasta el siglo III a.C la cultura logra sobrevivir.

Las escuelas Helenísticas.

Estas escuelas no pretenden un conocimiento teórico sobre la realidad, buscan una norma de conducta que conduzca al hombre al bien ético, a la felicidad.

Las escuelas más representativas, estoicos y epicúreos, quisieron conseguir un modelo, el ideal de sabio: dominio, constancia, sencillez, la libertad a través del conocimiento...

A finales del IV a.C fueron fundadas también escuelas socráticas menores, por ejemplo los cínicos, que son más individualistas y prescinden de toda necesidad.

DOCTRINA.

En la época helenística se distinguían tres partes en la filosofía: la física, la ética y la lógica. Epicuro cambia un poco este principio en su doctrina ya que substituye la lógica por la teoría del conocimiento (canónica) porque lo consideraba más apropiado teniendo en cuenta los fines de su filosofía que eran liberar al hombre de sus temores y conseguir la serenidad y la felicidad, para ello pensaba que necesitaba un conocimiento científico de la realidad. En resumen, su estudio filosófico tiene tres partes: la canónica o teoría de conocimiento, la ética y la física.

Epicuro piensa que el mundo se puede llegar a conocer a través de los sentidos.

TEORÍA DE CONOCIMIENTO. CANÓNICA.

La canónica (viene de *cánon*, "regla") es el conjunto de normas o reglas que dan seguridad en el conocimiento. Epicuro sostuvo que el origen del conocimiento era la sensación causada por la acción de objetos externos corpóreos que nos producen una impresión sensorial.

Su teoría decía que un conjunto de átomos penetra en nuestros órganos sin modificarlos y que son emitidos por las superficies de las cosas, estos "efluvios" crean una imagen exacta de los cuerpos.

En resumen, la única fuente de conocimiento humano es la experiencia sensible y la evidencia sensible es el criterio de verdad.

Se podría decir que la canónica intenta enseñar a distinguir lo verdadero de lo falso, la verdad de la mentira. La teoría de Epicuro del conocimiento tiene 4 criterios de verdad, de evidencia o realidad que son:

- Las sensaciones son el contacto entre nuestro cuerpo y todo lo que le rodea, no necesita más criterios porque todo lo que se percibe a través de los sentidos es verdad, recogen las imágenes que desprenden los cuerpos. Estos cuerpos están formados por átomos.
- Los sentimientos son las respuestas del sujeto al conocimiento de cosas sensibles, son reacciones de dolor o placer ante ellas.
- Las anticipaciones o prolepsis son imágenes mentales que formamos cuando las impresiones sensibles de una cosa se repiten de una manera clara y semejante, sirven para reconocer nuevas sensaciones.
- Este es el criterio más complejo y difícil de resumir, se trata de las cosas que no podemos percibir a través de los sentidos pero que sabemos que existen, por ejemplo los átomos o el vacío.

La experiencia sensible son sensaciones y sentimientos, (agradables o desagradables) que causan las experiencias. No hay error ni en las sensaciones ni en las experiencias, este solo existe cuando emitimos juicios, el error consiste en la interpretación o la suposición.

La suposición puede ser de dos clases:

previsión de otros fenómenos o acontecimientos

determinación de una causa oculta de los fenómenos

FÍSICA.

Epicuro escribió 37 libros acerca de la naturaleza, de los cuales no se conserva casi nada. Para conocer las ideas del filósofo contamos con la "Carta a Herodoto, y el poema de Lucrecio " De rerum natura".

El primer principio de la física materialista de Epicuro es que nada procede de la nada, cosa que hace que no se necesite recurrir ni a los dioses ni a ningún otro tipo de entidad no material para explicar la existencia.

El segundo principio es el atomista mecanicista, todo está compuesto por átomos y vacío, esta idea venía ya de los antiguos atomistas Demócrito y Leucipo, pero Epicuro cambia algunas cosas de esas teorías.

Dice que el mundo esta formado por una infinidad de átomos y las cosas son combinaciones de estos, los átomos tienen tres propiedades que solo ellos poseen que son peso forma y tamaño, el resto de propiedades se aplican a los cuerpos formados por átomos y son secundarias. También tienen tres tipos de movimiento: vertical el choque y la desviación (clinamen, es la capacidad de los átomos de desviarse de su trayectoria de caída vertical en el vacío).

También hay cuerpos simples y cuerpos complejos, los cuerpos simples son los átomos que están formados de algo más pequeño llamado mínima, nada puede ser concebido más allá de estos mínima. Los cuerpos compuestos son, evidentemente, las cosas sensibles, los objetos... todo lo que está formado por átomos. Los átomos pueden variar en forma según la disposición de los mínima que los forman. Son indestructibles, infinitos, inmutables y se mueven continuamente a través del vacío, abandonan la superficie de las cosas para ser efluvios y esta superficie la ocupan otros átomos...

En biología Epicuro anticipó la doctrina moderna de la selección natural, dijo que las fuerzas naturales dan origen a organismos de diferentes clases y que solo sobreviven las clases capaces de superarse a si mismas y reproducirse.

ÉTICA.

La base de la ética epicurea se encuentra en la "Carta a Meneceo" y en las " Máximas capitales" que comienzan con el *tetrapharmakon*, se complementa todo esto con los fragmentos de la obra conocida como "Gnomologio Vaticano" que corresponde a un código encontrado en el Vaticano.

La naturaleza ha hecho al hombre el animal más indefenso, pero es superior gracias al lenguaje, la razón y la libertad. Esta es la base de la ética epicúrea, todo ello posibilita la obtención del bien supremo, la felicidad.

El objetivo principal es la felicidad del individuo, que consiste en la tranquilidad del alma o *ataraxia*, para ello ha de conseguir lo que le produce placer y alejarse de lo que produce dolor. Lo que da placer no puede ser malo a excepción de los placeres que conlleven una serie de males para conseguirlos más grandes que ellos mismos. También sostiene que la duración del placer es más importante que su intensidad, por lo tanto los placeres mentales serán mejores que los físicos.

Epicuro empieza invitando a todo el mundo a filosofar, tengan la edad que tengan o sean de donde sean ya que cualquier edad es buena para ser feliz "cuando se es joven, no hay que vacilar en filosofar, y cuando se es viejo, no hay que cansarse de filosofar. Porque nadie es demasiado viejo o demasiado joven para cuidar su alma".

Retorna a la idea de placer de autores como Platón o Aristóteles y, sobretudo, de Aristipo de Cirene, fundador de la escuela Hedonista griega, pero deja claras sus diferencias respecto a estos filósofos. Nos asegura que la calma y el reposo de una vida buena está al alcance de todos, que solo hay que saber distinguir y vivir con el mínimo de necesidades.

La concepción epicureista del placer se divide en los placeres en reposo y los placeres en movimiento. El primero se caracteriza por la ausencia de dolor en el cuerpo (*aponia*) y la ausencia de perturbaciones en el espíritu (*ataraxia*). El segundo es el placer de los sentidos en el proceso de eliminar el dolor.

Epicuro considera que los males del alma son peores que los males de cuerpo pero y que los placeres del alma son superiores a los del cuerpo. Los males del alma están causados por la ignorancia y los temores que procuren las falsas opiniones y las creencias que no son ciertas.

La ética epicúrea es individualista, no pretende entrar en política ni aparece en ningún sitio una concepción de estado ideal ni nada parecido. Substituye todo esto por la práctica de virtudes como la amistad, la justicia, la honestidad y la prudencia, o bien el equilibrio entre el placer y el sufrimiento. Prefería la amistad al amor pues este trae desasosiegos más grandes.

El tetrapharmakon:

Los dioses.

Una característica en los griegos antiguos era el politeísmo y la creencia de que los dioses controlan nuestras vidas, por tanto había un gran temor hacia ellos. La sociedad que cree en esto se impone una serie de ritos, y obligaciones bajo la amenaza de ser coindenados si los incumplen, el hombre nunca está seguro de si hace las cosas al gusto de los dioses y esto le produce angustia.

Epicuro trata de eliminar el temor por medio de conocimiento, admite la existencia de los dioses pero también dice que están tan lejanos que los asuntos de los humanos les han de resultar indiferentes, que ni nos ayudan ni nos castigan ni nos escuchan ni nada así, por lo tanto los temores y las súplicas no tienen razón de ser.

Los dioses son una comunidad que ha llegado a la paz y la felicidad, también están formados por átomos pero son átomos diferentes a los que forman a los humanos o a las cosas, estos átomos que forman los dioses son más sutiles. Ellos habitan en los intermundos, tienen forma humana y hablan entre ellos..

La muerte.

Otro de los mayores temores del hombre es el pensamiento de la muerte, es algo negativo y doloroso, es algo que demuestra que el hombre es débil, que no es eterno y que hay un fin del que no se puede volver.

Epicuro nos habla de la muerte en su "Carta a Menecio" y deja claro desde el principio que la muerte no ha de ser nada para los hombres, ya que la muerte es la privación de sensación y una vez muertos no hay nada.

El alma para Epicuro es corpórea y cuando se separa del cuerpo no siente, por lo que cuando el cuerpo muere el alma, los átomos que la forma, se separan, así que no sentimos.

La angustia del más allá, de los castigos o de qué es lo que hay después de la vida carece de sentido totalmente ya que la muerte es el final de todo. Mediante el conocimiento pretende alejar la idea negativa de la muerte que perturba el espíritu de los hombres.

"cuando somos, la muerte no es, y cuando estamos muertos, no somos"

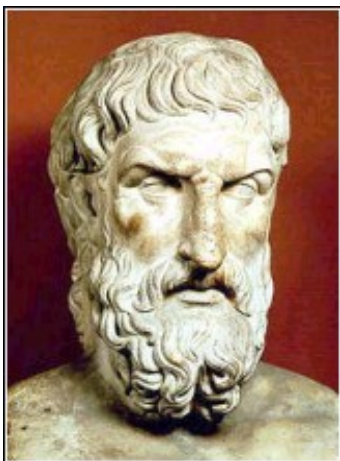
El placer y el dolor.

El bien consiste en conseguir el placer y huir del dolor según la doctrina epicurea, el placer es fácil de conseguir y el dolor fácil de evitar.

Ningún sufrimiento, dice Epicuro, dura mucho tiempo, y cuanto más fuerte es menos tiempo permanece. El placer es fácil de conseguir y mientras haya placer no hay lugar para el dolor ni el sufrimiento.

El destino.

Para Epicuro la existencia del destino es dudosa. Es un materialista, cree en el continuo movimiento de los átomos, se mueven al azar, por lo que es difícil que el hombre, que está formado en cuerpo y alma por átomos, tenga un destino predeterminado. Cree en la libertad individual de cada ser para controlar su destino.



Epicuro

Sus doctrinas principales

Sobre Dios

Si Dios es perfecto, Él está siempre en paz y no puede enojarse o molestarse con nadie o por nada, porque el disgustarse sólo es propiedad de un ser imperfecto. De igual manera, si Dios es perfecto, Él no necesita ni desea nada de nadie, ya que si Él necesitase o desease algo, no sería Dios sino un ser infeliz e imperfecto.

Sobre la Muerte

La muerte no es nada para nosotros, una vez que el cuerpo y el cerebro se convierten en polvo y cenizas, no hay sentimiento ni pensamiento, y lo que no tiene sentimiento o pensamiento es nada para nosotros.

Sobre el Dolor

Lo máximo en el placer es estar libre de todo dolor y molestia, tanto en el cuerpo como en la mente. Cuando este placer está presente, todo el dolor está ausente.

Sobre las Enfermedades

Las enfermedades que provocan un dolor atormentador duran sólo corto tiempo, luego de ello uno está libre. Las enfermedades que acarrearán un dolor atenuado pueden durar largo tiempo, pero es posible vivir de forma tal que los placeres de la vida superan con largueza las molestias. En ambos casos, el dolor no es algo que uno deba temer.

Sobre la Felicidad y la Sabiduría

Es imposible ser feliz sin también ser sabio, honorable y honesto, y es imposible ser sabio, honorable y honesto sin también ser feliz. La felicidad es tan dependiente de la práctica de la sabiduría, el honor y la honestidad que ser negligente con sólo uno de estos valores conducirá irremediabilmente a problemas y lamentaciones en la vida.

Sobre lo Correcto

Absolutamente todo lo que nos aleje de ser dañado por la gente es bueno y correcto.

Sobre la Fama

Algunos hombres y mujeres desean ser famosos y bien conocidos porque piensan que esto hará que sus vidas estén a salvo de riesgos. Si la fama acarrea la seguridad, es bueno y correcto desear ser famoso; pero si una vida famosa trae más problemas que una vida oscura, es tonto desear lo que es realmente malo para nosotros.

Sobre qué placeres perseguir y cuáles evitar.

No hay placer que sea malo en sí mismo. Lo que es malo son las desagradables consecuencias que puedan resultar si no se usa la cabeza. Si todo placer permaneciese y afectase a todo el cuerpo y no sólo a una o dos partes, no habría diferencia entre un placer u otro; todos ellos serían igualmente deseables. Si las cosas que provocan placer a los hombres y mujeres licenciosos los liberase de tener mentes perturbadas, es decir, si una vida así los liberase del temor a Dios, el temor a la muerte y el temor al dolor, y si aquellas cosas les enseñaran cómo manejar racionalmente sus deseos, no veríamos nada malo con esos hombres y mujeres; ellos habrían alcanzado la cima del placer y estarían libres de todo el sufrimiento corporal y mental, que es el principio y el fin de todo el mal.

Sobre la Paz Mental

Si nuestra paz mental no fuera disturbada por ideas supersticiosas sobre cometas, estrellas fugaces y otros tipos de fenómenos astronómicos, o por pensar en la muerte (lo que realmente es nada para nosotros), así como por nuestra carencia de entendimiento de los límites del sufrimiento y cómo manejar racionalmente nuestros deseos, no tendríamos necesidad alguna de adquirir un cabal entendimiento científico de la naturaleza. El individuo honesto tiene más paz mental que nadie; es el hombre o mujer deshonesto quien siempre tiene alguna razón para preocuparse y sentirse ansioso.

Sobre el Entendimiento

Una persona no puede estar libre de la mayoría de los temores que preocupan sobre el universo en tanto carezca de un cabal entendimiento científico de la naturaleza y crea más bien en leyendas, parábolas y mitos. Sin un cabal entendimiento científico de la naturaleza uno no puede alcanzar la cima del placer.

Sobre la Seguridad

No hay razón para luchar denodadamente por lograr seguridad física y mental ante aquellos quienes pueden dañarnos si nuestra paz mental puede ser fácilmente atacada y destruida por temores y ansiedades que provienen de un entendimiento no científico de por qué la naturaleza se comporta como lo hace en el cielo, en la tierra, o en cualquier otro lugar del universo.

Si bien buena parte de sentirnos a salvo de otros pudiera posiblemente obtenerse a través de acumular gran riqueza y poder, la seguridad, la protección y la tranquilidad serían más ciertamente nuestras si simplemente viviésemos una vida calmada y sencilla, retirada del mundo.

Sobre la Riqueza

Entiende que la verdadera riqueza es tener lo que realmente se necesita para una vida feliz y averiguarás cuán fácil es satisfacerla completamente; cree, erróneamente, que la riqueza consiste en poseer todo lo que uno pudiera posiblemente imaginar y soñar, y no habrá nunca un término para tus afanes y sudores.

Sobre las Dificultades

Al manejar continuamente los asuntos más importantes de la vida de acuerdo con los dictados de la razón, el hombre, o la mujer, sabio construye una defensa de por vida contra las desdichas y dificultades, y rara vez sufre por ellas.

Sobre el Placer

Tan pronto como se ha alcanzado la cima del placer físico a través de la satisfacción del ansia corporal, no hay mayor placer que disfrutar por sobre ello; uno ha alcanzado un nivel que no puede ser superado. En ese punto, uno puede variar el tipo de placer; uno no puede incrementar la intensidad. El placer mental también tiene un límite natural que no puede ser superado y este es lo siguiente: la paz de mente que resulta del entendimiento racional y la búsqueda del placer y de un cabal entendimiento científico de aquellas cosas que acostumbraban llenar la mente con temor y estremecimiento.

Sobre la Inmortalidad

Una vida inmortal no proveería una oportunidad para ningún placer adicional de lo que esta vida mortal provee. Un entendimiento racional de la felicidad esclarece el hecho de que la cima del placer se logra aquí y ahora, en esta vida, y no puede ser superada, ni aún si uno pudiera vivir para siempre.

Sobre los Límites del Placer

Si no hubiera ningún límite natural para el placer, tomaría una eternidad satisfacer el número infinito de deseos que uno pudiera imaginar y soñar. La mente, sin embargo, es capaz de descubrir el límite natural y la cima del placer; es además capaz de liberarnos de todos los temores de cualquier vida después de la muerte, de forma que no necesitamos, ni deseamos, ni tememos a la eternidad. Por lo tanto, aún si nos llegase la hora de partir de esta vida, podemos acercarnos a nuestro descanso final con la absoluta confianza que hemos gozado todo el placer que fue posible gozar. El individuo que aprende cuáles son los límites naturales del placer sabe cuán poco se requiere verdaderamente para satisfacer sus necesidades y tener una vida feliz, y cuán fácil es obtenerla. Por lo tanto, es innecesario malgastar su vida luchando y fatigándose.

Sobre las Decisiones

En la toma de toda decisión, el principio básico debiera ser el objetivo último de la vida que tenemos frente a nosotros y lo que realmente sabemos y hemos experimentado (en lugar de lo que otros alocadamente imaginan): si nos apartamos de esta norma, nos veremos abrumados con la duda y la confusión. Si no tenemos claro en nuestra mente el objetivo último cuando requeramos tomar una determinación sobre seguir o evitar un particular placer o dolor, y procedemos en nuestra decisión de acuerdo con algún

criterio menos reflexionado, nuestro comportamiento no será consistente con nuestros principios

Sobre las Opiniones

Si negamos o descartamos todo aquello que sabemos y hemos experimentado, no quedará nada para servirnos como principio fundamental cuando requiramos formarnos una opinión sobre cualquier asunto, ni siquiera aquellos puntos de vista que reconocemos como falsos.

Sobre la Duda y Confusión

La confianza absoluta al determinar lo que es cierto y lo que es alucinatorio es sólo posible si aprendemos a distinguir claramente entre aquellas ideas que se basan en lo que sabemos y hemos experimentado y aquellas otras que tienen su origen en la imaginación y nada más. En otras palabras, si damos la misma autoridad a la imaginación y a nuestros sentimientos internos que el que damos a lo que sabemos y hemos experimentado, nunca estaremos completamente seguros respecto de nada, toda vez que no habrá un principio básico con el cual eliminar la duda y la confusión.

Ética

1. **La filosofía es una ciencia extraña, difícil, si no imposible de definir. En un principio se ocupaba de todo: física, astronomía, cosmología, ética, poética, política, lógica, matemáticas, epistemología, ontología; luego, con el paso del tiempo, empezó a perder algunas ramas, y hoy día se ha reducido, tal vez, a la sola ontología, es decir a la *ciencia del ser*. Si de verdad quisiéramos darle una definición, podríamos decir que se ocupa de la investigación del *significado de la existencia*.**
2. **Un modo complementario para comprender el pensamiento de los filósofos antiguos es el de establecer cuál, de los muchos sectores de la filosofía, ha despertado en mayor medida su interés. Los *presocráticos* dieron la preferencia a la cosmología y a la física, con excepción de los *eléatas* que se dedicaron a la ontología. *Sócrates* fue el inventor de la ética, y *Platón* y *Aristóteles*, aunque interesándose por todo, centraron su pensamiento, una vez más, en la ontología.**
3. **Con EPICURO, en cambio, tenemos un predominio de la *ética* sobre la física, pero, a diferencia de Sócrates y de Platón, para quienes el hombre es esencialmente un ciudadano y el *ethos* un conjunto de deberes, el *hombre epicúreo* es sólo un individuo en busca de felicidad: ya no, pues, «una unidad política» que insertar en una comunidad, sino un particular cuya primera regla es «*vive escondido*» (*látthe biósas*)**